El conjunto rupestre de Otjompaue Sud, Africa del Sudoeste (Namibia)

R. Viñas, M.ª Canals y E. Sarriá

RESUMEN: La campaña para el estudio del arte rupestre en el Macizo del Erongo (Africa del Sudoeste, Namibia), se desarrolló en 1976 en las zonas de las granjas de Etemba, Anibib y Omandumba West y en el sistema montañoso del Khomas Hochland: Otjompaue Sud, Onduno y Hochfelds. En esta última región, objeto de este trabajo, se catalogaron 14 abrigos con pinturas, la mayoría de los cuales situados en la granja de Otjompaue Sud.

El arte rupestre de esta zona está en vías de desaparición a causa de la alteración de las losas que forman los abrigos, a pesar de ello se han podido verificar escenas de caza, lucha enfermedad o vejez, pastoreo y danza, junto a grupos de animales salvajes y domésticos, realizados en un estilo naturalista y combinando a menudo dos colores, blanco y rojo, en una misma figura.

La falta de trabajos arqueológicos hace prácticamente imposible datar las pinturas aunque parece intuirse una cronología del período Wilton con cerámica, es decir, dentro del primer milenio a. C.

RÉSUMÉ: La campagne pour l'étude de l'art rupestre aux montagnes de l'Erongo (Afrique du Sudouest, Namibia), fut réalisée en 1976 dans les terrains des fermes d'Etemba, Anibib et Omandumba West et dans le système montagneux du Khomas Hochland: des fermes d'Otjompaue Sud, Onduno et Hochfelds. Dans cette dernière région du Khomas Hochland on a catalogué 14 abris contenant des peintures rupestres, dont la plupart ont été localisées dans la ferme d'Otjompaue Sud.

L'art rupestre de cette zone est en train de disparaître à cause de la grave altération des dalles qui forment les abris. Malgré tout, on a verifié l'existence de scènes de chasse, lutte, pasteurs, danse, maladie ou vieillesse, auprès d'ensembles d'animaux sauvages et domestiques, réalisés dans un style naturaliste et combinant souvent dans une même figure la couleur blanche et rouge.

La datation de ces peintures est presque impossible pour le manque d'études archéologiques, mais on peut penser à une chronologie du période Wilton avec céramique, c'est à dire dans le premier millénaire av. J. C.

El presente trabajo viene a ampliar el estudio de las pinturas rupestres del KHOMAS HOCHLAND (fig. 1), que iniciamos con la Cueva de OTJOMPAUE SUD ¹, aportando ahora una catalogación completa de los abrigos con pinturas de la granja de OTJOMPAUE SUD, que realizamos en el transcurso de la campaña 1976 al Macizo del Erongo ².

Esta zona del Sudoeste ya había sido visitada por el Dr. Scherz y el H. Breuil, pioneros en la investigación del arte rupestre de este país, en cambio todos los abrigos que expondremos a continuación han permanecido inéditos (fig. 2).

La granja de OTJOMPAUE SUD, está situada a unos 50 km. al NW. de WINDHOEK, capital del país ³ dentro

¹ RAMÓN VIÑAS Y EDUARDO RIPOLL: Las pinturas rupestres de Otjompaue Cave (Namibia, Africa del Sudoeste). «Homenaje al Prof. Linoel Balout». Paris, 1978 (en prensa).

² Hemos de agradecer a los Sres. Jacobson, Teubner, Durán y Barbera la ayuda prestada en el transcurso de la campaña en Africa del Sudoeste. ³ En el transcurso de nuestras exploraciones por el Macizo del Erongo tuvimos la suerte de coincidir y hacer amistad con los Sres. Teubner, amantes de la naturaleza y apasionados por el arte rupestre, los cuales nos invitaron a pasar los últimos días de la campaña, recorriendo y visitando el territorio de su granja en donde existe otro conjunto de arte rupestre y que es objeto de este trabajo.

del vasto sistema montañoso del KHOMAS HOCHLAND. Este macizo que se eleva con suave y ondulado relieve es atravesado por pequeñas barrancadas semidesérticas, recubiertas de una vegetación de tipo estepario.

Los abrigos con pinturas están constituidos por los estratos de estructura pizarrosa que afloran a la superficie en forma de losas con una inclinación de unos 45 grados, orientados generalmente hacia el sur.

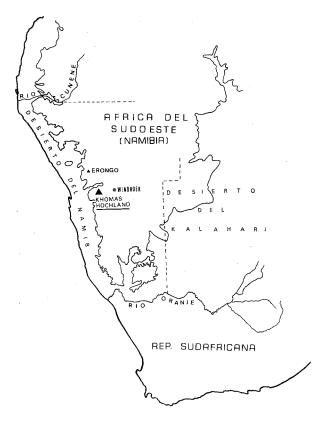


FIG. 1. Situación dentro del conjunto rupestre de OTJOMPAUE en el KHOMAS HOCHLAND (Tierras altas).

Las losas están sumamente cuarteadas y la conservación de las pinturas es francamente precaria. La mayoría de las losas o abrigos se hallan completamente destruidos por la fuerte erosión del clima de esta región, siendo escasas las figuras que permanecen completas, por esta razón los calcos que exponemos no son exhaustivos, presentando solamente las figuras más representativas y mencionando en el texto todos los restos existentes en cada abrigo.

Abrigos del Purzeldamm river

Al NW. de la actual granja de OTJOMPAUE SUD, pudimos catalogar cuatro abrigos situados en ambas laderas del torrente y que pasamos a describir con los nombres de PURZELDAMM A, B, C y D.

Purzeldamm a (1, fig. 2). Se trata de una losa de unos 3 m. de altura y situada en la parte superior del torrente (fig. 3). En la parte central aparecen en un tono rojo desvaído cuatro pequeñas figuras humanas: la primera es de mayor tamaño y se halla con el cuerpo inclinado ligeramente hacia adelante, con un brazo doblado apoyándose en la zona lumbar y el otro parece dirigirse hacia la pierna más adelantada; la segunda de tamaño más pequeño aparece con las piernas entreabiertas, presenta una cabeza macrocéfala y diríamos que sostiene con una mano un bastón hacia arriba; la tercera y la cuarta situadas algo por encima de la anterior están apoyadas con un bastón, observándose en la última las piernas flexionadas, que parece reflejar un estado de vejez o de enfermedad y que podríamos generalizar a los restantes miembros de la escena (fig. 4).

Purzeldamm B (2, fig. 2). Este abrigo, situado a unos 5 km. de la granja, está constituido por una serie de estratos rocosos, percibiéndose en la parte frontal, una pequeña concavidad dentro de la cual se localiza la única figura del abrigo (fig. 5). La figura representa a un arquero de estilo naturalista en posición de marcha que parece seguir unos trazos. En la parte de la cabeza sólo son visibles dos pequeñas manchas, el tronco se estrecha en la cintura marcándose el glúteo y el falo, las piernas muestran las pantorrillas insinuándose los pies, es de notar el arco de mediano tamaño y de tipo regular siendo perfectamente visible la cuerda del arco (fig. 6).

Color castaño rojizo.

Purzeldamm c y d. Se encuentran ubicados prácticamente en el fondo del torrente y están formados por un estrato partido en dos, de unos 3 m. de altura.

El grupo que se conserva en mejor estado se localiza en las primeras losas, apareciendo las figuras en dos grupos separados unos 3 m. y en donde existen abundantes restos.

Purzeldamm d (3, fig. 2). En la parte superior el friso se halla sumamente degradado distinguiéndose

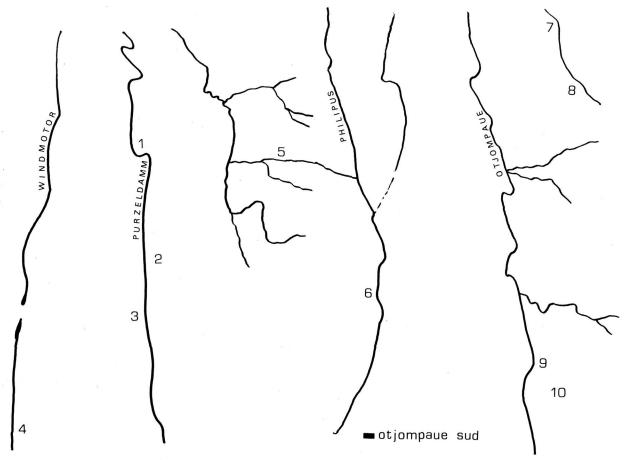


FIG. 2. Ubicación de los abrigos con pinturas en la red hidrográfica de OTJOMPAUE SUD.

- 1. Abrigo Purzeldamm a
- 2. Abrigo PURZELDAMM B
- 3. Abrigo PURZELDAMM C y D
- 4. Abrigo del WINDMOTOR RIVER
- 5. Abrigo PAPAGEIM DAMM
- 6. Abrigo del KUDU DAMM
- 7. Abrigo del Worsserloch river a
- 8. Abrigo del Worsserloch river b
- 9. Cueva de OTJOMPAUE SUD
- 10. Abrigo de OLIVER RIVER

varios restos de animales, y una figura humana. Entre éstos son visibles los fragmentos de un animal herido con una posible flecha y un pequeño antílope que por la parte conservada del pigmento, pone en evidencia que algunas de estas figuras habían sido realizadas a dos colores, castaño rojizo y blanco (fig. 7). A más bajo nivel y hacia la derecha se distingue una figura humana estilizada con posibles adornos en la cabeza y otros antílopes que han perdido su color blanco. En la parte inferior del abrigo localizamos va-

rias figuras humanas, la mayor de ellas en posición estática y con los brazos entreabiertos sin ninguna clase de instrumento, la cabeza ha perdido su contorno y el tronco presenta un ligero abultamiento en la parte abdominal, las piernas son naturalistas, marcándose bien los pies, la figura es de color castaño. A la izquierda de ésta se encuentran varios trazos, entre ellos un posible arco y una figura estilizada en posición estática de color castaño claro.

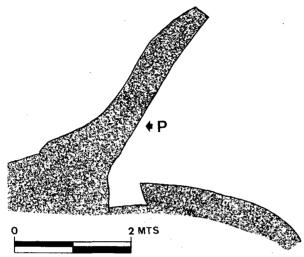


FIG. 3. Sección transversal del abrigo PURZELDAMM A, con indica ción de las pinturas (\leftarrow p).

Abrigo de WINDMOTOR RIVER (4, fig. 2)

Las losas que contienen las pinturas se localizan al W. de la granja de OTJOMPAUE SUD, el friso ocupaba unos 50 cms. pero el estado de su superficie sólo deja observar varios restos de animales.



FIG. 4. Composición de figuras humanas del abrigo PURZELDAMM A.

Abrigo de Papageim damm (5, fig. 2). A unos 5 km. al NW. de la granja de Otjompaue sud.

Este abrigo está formado por una losa sumamente erosionada (fig. 8). El friso abarca una franja de unos 80 cms. hallándose con numerosos desconchados y con la superficie alterada habiendo desaparecido gran parte de la capa pintada. La parte superior presenta varios arqueros de distintos colores, rojo castaño y castaño oscuro, las formas de estas figuras son proporcionadas siendo la más notable por su conservación el arquero 2 (fig. 9). Esta se encuentra en posición pasi-

va sosteniendo un arco de tipo regular. La cabeza es de forma piriforme localizándose una mancha del mismo color frente a ella, el cuerpo estilizado muestra varios trazos uno de ellos, posiblemente un carcaj y el otro una lanza o bastón para transportar sus menesteres, las piernas son naturalistas conservándose los pies. Debajo de la misma se observan otras figuras humanas de tamaños más pequeños, la más visible de color rojo castaño, se distingue en posición de marcha y sosteniendo un gran arco de tipo regular, ha desaparecido la cabeza y su tronco es de estructura triangular ensanchándose en el tórax, éste es atravesado

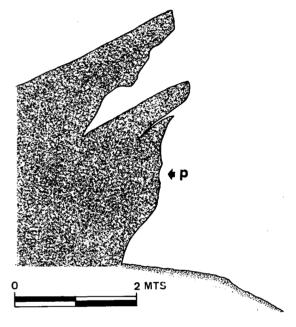


FIG. 5. Sección transversal del abrigo PURZELDAMM B.



Fig. 6. Representación del arquero del abrigo purzeldamm B.

por un trazo, al parecer un carcaj, las piernas son naturalistas hallándose diseñados los pies. A su lado se entrevé con dificultad otra figura humana (3, fig. 9).



FIG. 7. Grupo de figuras del abrigo PURZELDAMM D.

La parte inferior del friso está bastante degradada, hallándose visibles varias figuras humanas, la más interesante se encuentra a plena carrera y sosteniendo un arco (4, fig. 9), debajo del mismo aparece un trazo lineal ovalado que podría interpretarse como un arco. A más bajo nivel localizamos otros restos entre los que sobresale una figura humana de rasgos naturalistas que muestra una protusión en el ombligo, muy parecido a una de las figuras de la cueva de OTJOMPAUE SUD.

El Sr. Teubner nos mostró de este abrigo un fragmento de losa que había saltado de la pared y que recogió del suelo. La losa muestra dos figuras, la más característica es un cazador proporcionado sin musculatura en las piernas y en posición de disparar el arco, su cabeza ha desaparecido y presenta entre las piernas varias cintas colgantes y entre las que parece confundirse el falo. Son de notar los gruesos pies que podrían interpretarse como algún tipo de calzado. La figura que se encuentra a su lado está muy deteriorada y no permite una descripción detallada (fig. 10). Abrigo del Kudu damm (6, fig. 2). Este pequeño abrigo se encuentra a unos 2 km. al N. de la granja de otjompaue sud. Como en la mayoría de los casos el friso se encuentra muy fragmentado, distinguiéndose numerosos restos de figuras de color rojo castaño, entre los que cabe destacar el de algunos cazadores y un diminuto conejo o antílope (fig. 11).

Abrigos de Worsserloch RIVER (7 y 8, fig. 2). En la parte más septentrional de la granja se encuentran estos abrigos con numerosos restos de escasa importancia.

Abrigo o Cueva de Otjompaue sud (9, fig. 2). Esta interesante cavidad se halla ubicada en el margen izquierdo de un pequeño afluente del OLIVER RIVER, cerca de la antigua casa de Otjompaue Sud, hoy en ruinas. Las losas que integran el abrigo, abarcan una longitud de unos 10 m. por 3½ de alto y el piso está cubierto de sedimento, habiéndose recogido

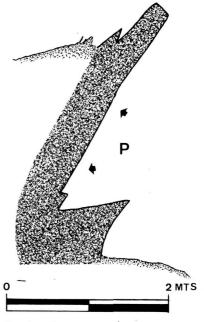


FIG. 8. Sección transversal PAPAGEIM DAMM.

fragmentos de cerámica y piezas de cuarzo. El panel pintado se distingue en la parte central de la cavidad formando escenas que podríamos dividirlas en temas de caza y pastoreo, sin faltar los grupos de animales aparentemente aislados (fig. 12).

En el extremo izquierdo existen varios animales, elands y antílopes que habían sido realizados a dos colores habiéndose perdido casi por completo el blanciones expresivas, destacando también la parte superior de un oryx y varias figuras humanas de distintos estilos junto a dos posibles felinos y un antílope.



Fig. 9. Conjunto de figuras humanas PAPAGEIM DAMM.

co. Por debajo de este grupo resalta una figura de cazador de estilo naturalista, en posición de disparar el arco y hacia la derecha y en la parte más alta es visible una notable figura de elefante, única en el conjunto, que por desgracia está dañada por los desconchados de la roca, habiéndose destruido su parte anterior. A la izquierda y cerca del mismo radica una esbelta figura humana de estilo naturalista, afin a la descrita en la fig. 9, 5. Situados en la parte central, observamos una confusa composición escénica integrada por hombres y animales yuxtapuestos.

La composición aparece encabezada por un grupo de antílopes ejecutados con gran maestría en posiA la derecha del citado paquidermo se entrevé una agrupación de bóvidos naturalistas al parecer domésticos, con la cabeza diseñada en posición frontal y orientados hacia la derecha. Lindando con estos ungulados y en la parte inferior destaca una relevante escena de caza formada por dos cazadores con arco en buen estado de conservación y dispuestos a la carrerra tras un grupo de antílopes que escapan vivazmente. Los antílopes han perdido su pigmento blanco que trazaba extremidades, abdomen y parte de la cabeza (fig. 13). Dentro del panel advertimos otras figuras humanas, entre las cuales cabe mencionar unas de tendencia esquemática muy escasa en el conjunto

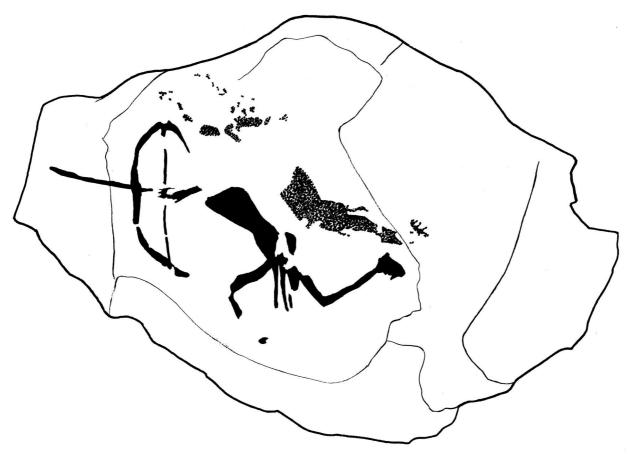


Fig. 10. Fragmento de roca con la representación de un arquero y restos de otra figura.

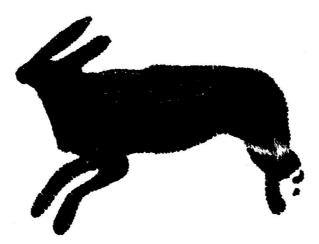


Fig. 11. Representación de un pequeño antílope del abrigo de KUDU DAMM.

(fig. 14). Los colores, a excepción del blanco que ha desaparecido prácticamente en todas las figuras, quedan dentro de la gama del castaño oscuro y el rojo, con algunos trozos anaranjados y pálidos.

Abrigo de OLIVER RIVER (10, fig. 2). En las proximidades de la cueva de OTJOMPAUE SUD, se localiza esta losa en donde aparecen tres áreas de pequeños trazos discontinuos de color castaño rojizo, que en algunos

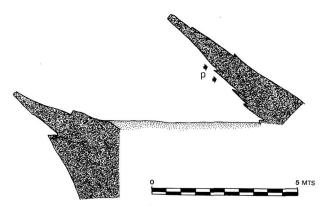


Fig. 12. Sección transversal de la cueva de OTJOMPAUE SUD con indicación de las pinturas.



FIG. 13. Escena de caza, grupo de bóvidos y representación de la única figura de elefante, de la cueva de OTJOMPAUE SUD.



Fig. 15. Conjunto de pequeños trazos del abrigo de OLIVER RIVER (parte inferior).



FIG. 14. Estilización humana de la cueva de OTJOMPAUE SUD.

puntos forman zig-zags en sentido horizontal y transversal. Dos de estas agrupaciones se encuentran en la parte superior izquierda y la restante a la derecha en la parte más baja (fig. 15).

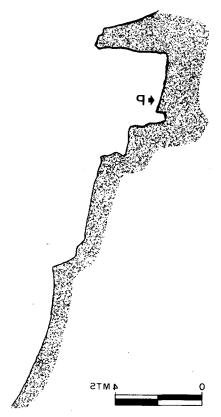


FIG. 16. Sección transversal de la cueva PUVIANS KLOOFT.

Después de registrar los abrigos de OTJOMPAUE SUD, tuvimos la oportunidad de visitar varios abrigos en las vecinas granjas de ONDUNO y HOCHFELDS, y que por su interés y relación con las de OTJOMPAUE SUD pasomos a describir.

Cueva de Puvians klooft (hochfelds). Esta cavidad (fig. 16) se abre en medio de un escarpe, presentando varias figuras en buen estado. La primera situada en una arista del abrigo representa a un posible saiga de color castaño. A unos 2 m. y en la parte central se advierten tres figuras humanas de color castaño, cuya posición expresa un movimiento rítmico, las figuras son gráciles con perfil naturalista. El cuerpo presenta el tronco ligeramente curvado con los brazos dispuestos hacia atrás y doblados hacia delante, y las piernas entreabiertas son estilizadas con trazado realista, la cabeza muestra un tocado alto de tipo globular (fig. 17).

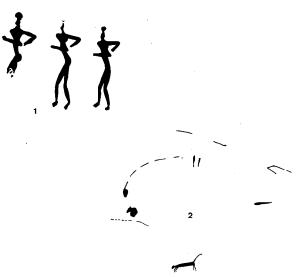


FIG. 17. Composición central de la cueva de PUVIANS KLOOFT.

En la instantánea de esta escena parece interpretarse alguna danza cultual.

A la derecha y lindando con estas figuras se perciben varios trazos y la figura de un felino a la carrera con la cola levantada. Estas pinturas son de un color castaño pero con un matiz violáceo.

Kanusis 1 (Onduno). Prácticamente en el lecho del torrente se localizan una serie de rocas lisas, en sentido vertical sin protección, que conservan los restos de un grupo de elands o alces africanos. Estos habían sido ejecutados en distintos colores, rojo y castaño anaranjado con el complemento del blanco.

Por debajo de este núcleo aparecen otros cuerpos de color muy desvaído y que no hemos incluido en el calco (fig. 18). La figura inferior ha sido reconstruida con trazos discontinuos, según otras figuras que todavía conservan el pigmento.

lor rojo castaño intenso. Los desconchados han hecho desaparecer la cabeza y las partes anteriores (fig. 19). En la parte inferior de la cavidad se distingue un pequeño antílope y un probable leopardo de color cas-

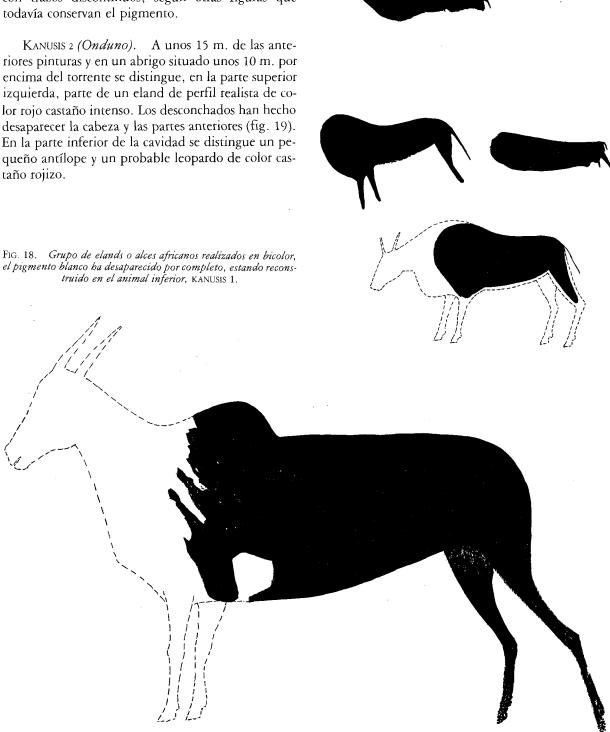


Fig. 19. Restos de un eland del abrigo KANUSIS 2, con la reconstrucción en línea discontinua.

TEMÁTICA Y COMENTARIO

En primer lugar, es preciso subrayar, el estado de conservación del conjunto rupestre, que hay que calificarlo como en vías de desaparición por la alteración avanzada de la superficie de las losas, que va degradando las imágenes habiendo desaparecido grandes zonas con pinturas.

Este estado precario hay que tenerlo en cuenta a la hora de cualquier observación interpretativa, a pesar de ello y aunque a veces resulta arriesgado, hemos podido constatar variadas composiciones que proyectan un temario escénico sumamente complejo.

Las escenas, que se conservan en parte, se pueden dividir en: pequeñas agrupaciones humanas, escenas de caza, algunas posiblemente de lucha, de enfermedad o vejez (fig. 4), y otras de pastoreo y de danza (fig. 17).

Entre las escenas animalísticas se encuentran composiciones de antílopes, elands y bóvidos domésticos, distinguiéndose como figuras aisladas al antílope saiga, al oryx, un posible dik-dik (fig. 11), felinos (¿leopardos?) y un elefante.

También están presentes, de forma complementaria, trazos y como caso particular núcleos de alineaciones discontinuas (fig. 15) que en las pinturas rupestres del macizo del Erongo las hemos registrado diseñando adornos corporales y representando serpientes de carácter mítico, pero lo más seguro es que este simbolismo no se relacione con ambas interpretaciones y responda a otro tema desconocido.

Mientras en el Erongo, por ejemplo, las jirafas se revelan como un tema preponderante, en OTJOMPAUE SUD, este aspecto faunístico no está del todo claro aunque a excepción de los antilopes, el eland (figs. 18 y 19) sería al animal más significativo.

Un tema de interés es asumido por los bóvidos domésticos de la Cueva de OTJOMPAUE SUD, y que puede interpretarse como un momento de invasión de los pueblos bantúes ya en un momento tardío.

De esta última observación cabe pensar que las diferencias corporales entre las figuras humanas no son puramente estilísticas sino que reflejan un carácter antropológico. Esta observación parece confirmarse por las actividades de los distintos grupos principales (cazadores de pequeño tamaño, grupos Koisan, ejemplo fig. 6, y figuras humanas estilizadas de mayor tamaño grupos bantúes, fig. 19, 1). Los cazadores son en su mayoría arqueros de color rojizo-castaño en cambio las figuras más estilizadas que aparecen sin arco, a excepción de una figura, son siempre de mayor tamaño y de un color castaño más oscuro, excluyendo la estilización humana de la Cueva de отјом-раше sud, de color anaranjado claro.

En cuanto al aspecto cronológico de este arte rupestre, poco podemos aportar ya que para ello se precisaría de un estudio arqueológico de los yacimientos de esta zona montañosa del KHOMAS HOCHLAND del que hoy todavía se carece. Por el momento sólo podemos aludir la existencia de materiales cerámicos y microlitos de cuarzo aparecidos en la superficie de la Cueva de OTJOMPAUE SUD y que no pudimos examinar. Este material junto a la representación de los bóvidos domésticos nos hace sospechar que el momento final de este arte y al que corresponde una gran parte del mismo, se mueve en torno a una etapa Wilton con cerámica que viene a desarrollarse dentro del 1.er milenio a. C. y que por la fauna doméstica introducida por los pueblos bantúes llegaría hasta hace unos 300 años.

BIBLIOGRAFIA

- W. SYDOW: The Pre-european of South West Africa, Cimbebasia Memoir n.º 1, State Museum-Windhoek 1967.
- J. RUDNER: Rock art in South West Africa, Supplement to the South Africa Journal of Science. Special issue n.º 2, May 1971.
- R. VINAS, M.ª CANALS y J. ESTÉVEZ: Nuevas pinturas rupestres en Africa del Sudoeste (Namibia) Sautuola tomo III. Museo Prehistórico de Santander, 1977 (en prensa).
- RAMÓN VIÑAS Y EDUARDO RIPOLL: Las pinturas rupestres de Otjompaue Cave, Africa del Sudoeste (Namibia). «Homenaje al Prof. Linoel Balout», Paris, 1978 (en prensa).